

Ciudad de la posguerra

POST WAR CITY

Juan Carlos Cuberos

Estudiante de Arquitectura, Universidad de los Andes, Colombia
 j-cubero@uniandes.edu.co

Recibido: 1° de mayo de 2009

Aprobado: 30 de mayo de 2009

Resumen

El presente escrito aborda el tema de la ciudad de la posguerra a partir de los diferentes aspectos en que se ve afectada la ciudad –economía, población, cultura e identidad–. Para esto, el autor analiza el ejemplo de Varsovia bajo el contexto de la Segunda Guerra Mundial, en donde un grupo de individuos, arriesgando sus vidas, reconstruyeron la identidad y la memoria de la ciudad. Además, se destaca la intervención de distintas disciplinas en el desarrollo de la ciudad como un proyecto.

Palabras clave: Posguerra, Varsovia, Segunda Guerra Mundial, aniquilación cultural, memoria.

Abstract

The following article analyzes the post war city from different aspects by which the city is affected –economy, population, culture and identity. To develop such analysis, the author concentrates on the city of Warsaw under the context of Second World War, where a group of individuals, risking their lives, reconstruct the identity and the memory of a city. In addition, it is outlined the intervention of different disciplines in the development of the city as a project.

Key Words: Post war, Warsaw, Second World War, cultural annihilation, memory.

Introducción

La ciudad de la posguerra es un tema de gran interés, no solo para la disciplina de la arquitectura, sino para otras como la historia, la política, la economía y la arqueología.

A partir de la visión de la arquitectura se puede estudiar la ciudad de la posguerra al investigar el efecto que han tenido las guerras sobre la destrucción de objetos arquitectónicos y urbanísticos de gran valor histórico y estético. Esta investigación no puede estar al margen del análisis de las diferentes sociedades urbanas, sus políticas, sus presiones económicas, sus condiciones sociales y sus valores culturales, aspectos que son parte del patrimonio de una ciudad.

La situación de la ciudad de la posguerra, como tema histórico, ha estado presente siempre. Por ejemplo, cuando la antigua Roma, en su propósito de expandir el imperio tenía como objetivo militar inicial los combatientes de la nación que quería conquistar, con lo cual, luego, podía incorporar una ciudad más al imperio.

Las guerras arrojan un común denominador para todas las ciudades: la desesperanza y el hecho de estar vulnerables a cualquier orden de tipo social, económico o religioso. Es en el estado de vulnerabilidad cuando surge un plan en busca del fortalecimiento y la reconstrucción y, a partir de él, surge la esperanza de algo nuevo.

El presente trabajo se limita a analizar el caso de Varsovia, una ciudad que sobrevivió al conflicto armado más grande y sangriento de la historia, la Segunda Guerra Mundial (Tung, 2001).

La ciudad de la posguerra

Después de una guerra, las ciudades son afectadas en cuatro aspectos: el económico, el poblacional, el cultural y en su identidad. En primera instancia, las ciudades decaen en términos económicos puesto que no hay bienes que se puedan producir; en cuanto a la población, las pérdidas de vidas humanas son irremplazables; desde el punto de vista cultural, se ven sometidas al nuevo orden impuesto por el grupo agresor; y en cuanto a la identidad, luego de la catástrofe, con la destrucción física y cultural se pierden los elementos y expresiones que las representa y las identifica.

Los aspectos anteriormente señalados desembocan en una gran crisis de esas ciudades, y más específicamente, las conduce a la desesperanza. En ese momento la colectividad quiere olvidar la devastación de la guerra, detener el tiempo y crear una nueva realidad.

Para la construcción de esta nueva realidad en cualquier ciudad que fue afectada por una guerra, es necesario evaluar los daños que ésta ocasionó en los aspectos antes señalados. En términos económicos se deben realizar estudios sobre las posibles modalidades bajo las cuales esa ciudad puede volverse sostenible; ver los tipos de actividades económicas que se pueden desarrollar y las distintas conexiones que se deben generar con otras ciudades.

En términos de población, se debe desarrollar un censo para identificar y evaluar los distintos tipos de familia que constituyen ahora la ciudad y las condiciones bajo las que se encuentran. En términos culturales y de identidad, es necesario realizar un inventario que incluya los monumentos y edificios representativos que fueron derrumbados, al igual que los que aún están en pie y las condiciones en las que quedaron.

Luego se deben examinar los planes anteriores a la guerra (si existen); a partir de este estudio y de las conclusiones de las evaluaciones se puede plantear un nuevo plan de acuerdo con las nuevas necesidades que permita introducir cambios sustanciales a la estructura previa de la ciudad existente.

Desde la perspectiva del movimiento moderno, el punto de partida para introducir esos cambios en la ciudad de la posguerra es considerarla como una ciudad de oportunidades pues se pueden corregir los errores cometidos en el pasado y proponer un plan acorde con las nuevas exigencias del contexto. La ciudad moderna considera como obsoletos los elementos del pasado y, en contraposición, se proyecta como una máquina industrial capaz de ser autosuficiente, donde se manifiestan las cuatro escalas del hombre –el habitar, el trabajo, el recreo del cuerpo y del espíritu, y la conexión– se cumplan en condiciones de higiene.

El contexto - la ciudad como proyecto

Desde que Polonia recuperó su independencia, en 1918, luego de haber terminado la Primera Guerra Mundial, tuvo siempre una gran preocupación por la conservación de los monumentos históricos y culturales de su ciudad capital, Varsovia. En 1928, tan solo diez años después de ser un país libre, el Ministerio de Cultura y Artes de Polonia expidió una ley en la cual se exigía la protección tanto del centro histórico de la ciudad y sus alrededores, como de parques, jardines y monumentos (Tung, 2001) (ver figura 1).

Figura 1. Imaginario del autor, Varsovia 1928



Fuente. Google Earth®. Editada por el autor.

Once años después de promulgarse esta ley, Polonia fue invadida por los nazis. Casi la totalidad de la ciudad fue destruida y una quinta parte de la población de Polonia murió, incluidos 3 millones de judíos. En la capital, el 60 por ciento de la población fue asesinada en campos de exterminio.

Fue en Varsovia donde los nazis inventaron un programa sistemático de aniquilación cultural que, mediante una alianza entre la fuerza aérea alemana y arquitectos nazis, consistió en la identificación de monumentos históricos, edificios diseñados por arquitectos distinguidos, construcciones en donde había vivido gente ilustre polaca,

lugares donde se había desarrollado la historia de Polonia, edificios significativos de diferentes periodos, grandes catedrales, palacios y en general todos los espacios en donde se había construido la cultura de Varsovia a través de más de setecientos años de historia. Luego las fuerzas alemanas ocuparon la ciudad y con la destrucción de esos lugares la despojaron de su identidad y su memoria (ver figura 2).

Figura 2. Imaginario del autor, Varsovia 1939

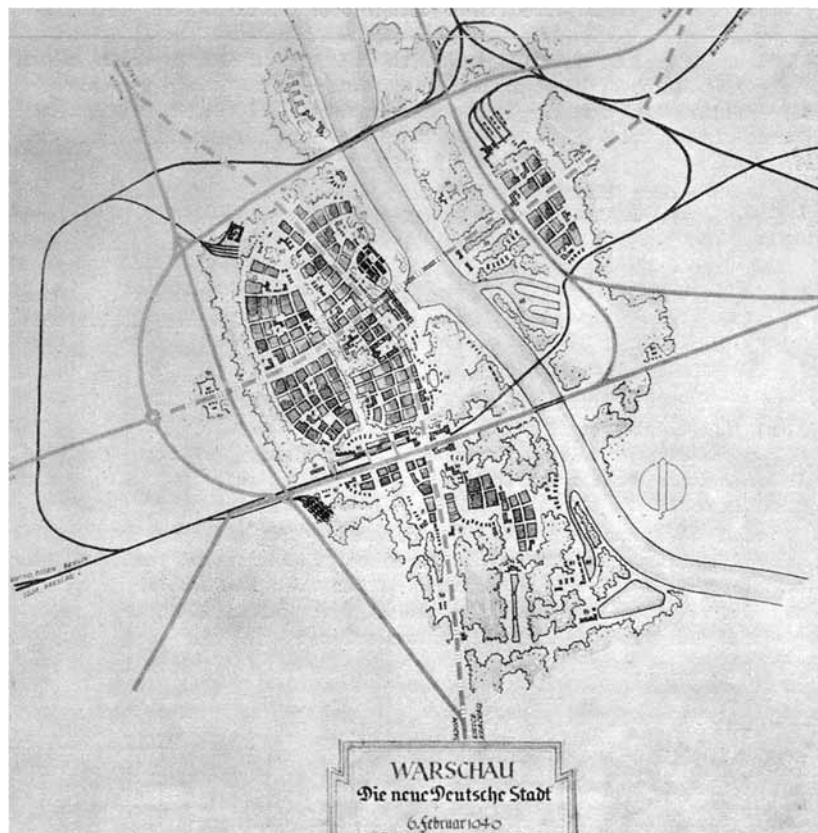


Fuente. Google Earth®. Editada por el autor.

Los nazis, luego de aplicar este programa sistemático de aniquilación cultural, decidieron reconfigurar a Varsovia, a su manera, mediante la aplicación del Plan Pabst, nombre que se deriva del creador del programa, el arquitecto nazi Friedrich Pabst. Este plan propuso que la actividad económica principal de Varsovia debería ser la agricultura y que su población debería ser de 130.000 habitantes alemanes (Tung, 2001) (ver figura 3).

Mientras los nazis proponían su modelo de ciudad para Varsovia, un grupo de urbanistas, arquitectos y artistas polacos para enfrentar la amenaza cultural a la que estaban sometidos comenzaron una operación clandestina para rehacer la ciudad. Estos planificadores realizaron sus diseños mientras sus vidas estaban en peligro puesto que para las autoridades nazis realizar este tipo de actividades era considerado como ilegal.

Figura 3. Plan Pabst



Fuente. Jankowski y Ciborowski, 1971.

Uno de estos estudios, hecho desde el punto de vista de la arquitectura y cuyo director, Szymon Syrkus, fue deportado a Auschwitz, analizaba las necesidades de alojamiento y de industria para el momento en que acabara la guerra. De la misma forma, el Departamento de Planificación del Consejo Municipal de Varsovia (economistas), en asociación con el Estudio para la Planificación Regional, creó una comisión secreta en la que estudiaban la reconstrucción de Varsovia mediante rutas de circulación de bienes y servicios. Algunos de estos grupos ilegales de arquitectos y urbanistas desarrollaron sus planes en medio de una ciudad ardiendo en llamas y los ocultaron enterrándolos en las afueras de Varsovia hasta que terminara la guerra.

La operación clandestina más interesante ocurrió en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Técnica de Varsovia y consistió en capturar imágenes y detalles del paisaje urbano en planos, dibujos y cuadros para que luego de la guerra sirvieran para reconstruir la ciudad. La reconstrucción de la ciudad también se basó en unos retratos muy detallados del siglo XVIII de los pintores venecianos Bernardo Bellotto y Antonio Canaletto.

La Universidad había pasado a ser una escuela secundaria por el mando de la fuerza alemana, pero la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, en un acto de resistencia moral, siguió impartiendo la educación de profesionales. Así, más de 150 estudiantes participaron clandestinamente en la planificación de Varsovia, realizaron sus trabajos de forma tal que si eran descubiertos, sus planes parecieran creados antes de la invasión. La herencia de Varsovia fue registrada metódicamente de tal forma que la ciudad, la cultura y la memoria se pudieran reconstruir. Estos documentos fueron ocultados en el monasterio de Piotrkow, fuera de la ciudad.

Reflexión personal y conclusión

Es interesante conocer el modo como un grupo de personas, preocupadas no solo por sus vidas, sino también por la ciudad, forjaron el futuro de ésta mediante reuniones y trabajos clandestinos. Se debe exaltar la labor que emprendió un grupo de individuos para reconstruir la identidad de una ciudad y la cultura de todo un país y, además, reconocer la interacción de otras disciplinas como el arte, la economía y la política en la construcción de una ciudad totalmente devastada.

Varsovia en la actualidad es un modelo completamente culturalista de ciudad, pero no de la manera como lo describe Françoise Choay el término culturalista, que requiere un análisis crítico de la ciudad existente para luego reconfigurarla por medio de un plan (Choay, 1994: 61-72), sino un modelo culturalista radical, en el cual los únicos objetivos son recuperar el carácter humano, la memoria colectiva, la identidad de un pueblo, el patrimonio, la historia y la cultura de una nación.

Las Ciudades Invisibles –“Las ciudades y la memoria”

“En Maurilla se invita al viajero a visitar la ciudad y al mismo tiempo a observar viejas tarjetas postales que la representan como era antes: la misma plaza idéntica con una gallina en el lugar de la estación de autobuses, el quiosco de música en el lugar del puente, dos señoritas con sombrilla blanca en el lugar de la fábrica de explosivos. Para no decepcionar a los habitantes hace falta que el viajero elogie la ciudad de las postales y la prefiera a la presente, aunque cuidándose de contener dentro de límites precisos sus pesadumbre ante los cambios: reconociendo que la magnificencia y prosperidad de Maurilia convertida en metrópoli, comparada con la vieja Maurilia provinciana, no compensan cierta gracia perdida, que sin embargo se puede disfrutar ahora sólo en las viejas postales, mientras que antes, con la Maurilia provinciana delante de los ojos, de gracioso no se veía realmente nada, y mucho menos se vería hoy si Maurilia hubiese permanecido igual, y que de todos modos la metrópoli tiene este atractivo más: que a través de lo que ha llegado a ser se puede evocar con nostalgia lo que fue” (Calvino, 1998: 43).

Frente al hecho traumático de la Segunda Guerra Mundial, Varsovia no silenció sus recuerdos –a pesar de que la memoria es un concepto subjetivo y distinto en cada individuo, que cambia con el tiempo y las circunstancias–, por el contrario, los recuperó cuando para el grupo de individuos que reconstruyeron Varsovia, no fue imposible encontrar una visión e interpretación colectiva del pasado que fue compartida por toda una sociedad.

En 1980, la Unesco declaró a Varsovia como Patrimonio de la Humanidad y exaltó la minuciosidad con la cual fueron reconstruidos sus edificios y su historia que data desde el siglo XIII (Unesco, 2008).

Varsovia, hoy en día, es reconocida como una ciudad reconstruida de manera meticulosa luego de la catástrofe (ver figura 4), y es a partir de esa reconstrucción que en el presente se define y juzga al pasado. Cabe preguntarse entonces ¿qué tan importante es el patrimonio arquitectónico y urbanístico de nuestra ciudad?, ¿qué tan importante es nuestra identidad cultural?, ¿qué precio estamos dispuestos a pagar para conservar nuestra historia?, ¿reconstruir fielmente el pasado es la solución?

Estas preguntas las debe contestar cada individuo y seguramente serán diferentes de acuerdo con el contexto y circunstancias en las que cada uno se encuentre. Pero no importa cuál haya sido el evento que destruya una ciudad, siempre será la memoria la que interroge en el presente los hechos del pasado, para así poder proyectar el futuro que se quiere construir.

Figura 4. Varsovia 2007



Fuente. Google Earth®. Imagen editada.

Bibliografía

- CALVINO, Italo (2003). "Las ciudades y la memoria 5". En: Las ciudades invisibles. Madrid: Editorial Siruela.
- CHOAY, Françoise (1994). "El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad". En: Lo urbano en 20 autores contemporáneos. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña.
- JANKOWSKI, Stanisław y CIBOROWSKI, Adolf (1971). Warszawa 1945 i dziś. Varsovia: Wydawnictwo Interpress.
- SCHLOR, Joachim (2006). "It has to go away, but at the same time it has to be kept: the Berlin Wall and the making of an urban icon". En: revista Urban History, United Kindom, No. 33, pp. 85-105.
- TUNG, Anthony (2001). Preserving the World`s Great Cities. New York: Three Rivers Press.
- UNESCO (2008). Patrimonio Mundial 2008-09. Consulta el 25 de abril de 2009, en: <http://whc.unesco.org/uploads/activities/documents/activity-554-16.pdf>